

honradez que merece el más cordial aplauso. Por eso, al iniciar el nuevo curso lectivo, es de esperar que en muchas escuelas se renueve el entusiasmo que hemos visto; así, por un esfuerzo progresivo avanzamos hacia el perfeccionamiento de la escuela. No procedemos con la violencia de una revolución, sino con la disciplina de un movimiento evolutivo cuyos frutos serán estables y constituirán un motivo auténtico de orgullo para los maestros de Costa Rica.

18.—ESCUELAS RURALES

Según la estadística del mes de junio, de las 645 escuelas del país, 68 son de segundo orden y 465 de tercero. Las últimas son escuelas rurales en donde la labor queda trunca; buena parte de lo que aprenden los muchachos queda expuesto a ser olvidado al poco tiempo de haber dejado la escuela. La campaña de información que se lleva a cabo no tiene, pues, la trascendencia que uno podría suponer. En cambio, sí tiene valor permanente la labor formativa que el maestro realiza especialmente en los ramos de Educación Moral y Social, Higiene y Actividades manuales. En este sentido se debe intensificar el trabajo, en favor del niño campesino a quien tanto le sirven los buenos hábitos sociales, higiénicos, etc., y que en muy poco aprovecha los principios teóricos considerados, por influencia herbartiana, como una eficiente preparación para la vida. Debemos insistir también en dar a las Matemáticas el carácter práctico motivado en las actividades del medio rural; lo que se hace en las escuelas granjas de Europa (en Waterloo, por ejemplo) al ejercitar a los alumnos en los aspectos elementales de contabilidad agrícola, debe hacerse aquí. De otro modo seguirá siendo escaso el servicio que preste la escuela a los intereses de la población campesina.

19.—LABOR DE DIRECCIÓN

Las funciones del director de escuela serán siempre delicadas; al dirigir a los maestros de grado, hay que respetar las iniciativas de cada uno y tomar en cuenta el nivel

que ha alcanzado la cultura personal. Pero so pretexto de respeto a las iniciativas, no puede el director rehuir las graves responsabilidades que implica su cargo. Es seguro que están muy bien servidas las direcciones de nuestras escuelas; sin embargo, el jefe del circuito debe apoyar especialmente a los directores jóvenes, quienes frecuentemente encuentran en las aulas aquellos problemas que no tratan los grandes autores y filósofos de la educación. Cuando algunas dificultades se presentan reiteradamente, se adquiere habilidad para vencerlas, lo que explica cómo el arte de ser director se puede adquirir, con el tiempo, en la labor cotidiana. Atendidos a eso, podríamos caer en el error y permitir que se pierdan energías, que la labor del director sea inocua para los intereses de la escuela. Entendemos que la capacidad de dirección no se adquiere inopinadamente o mediante unos consejos o lecciones; de otra parte es comprensible que consideremos al Visitador como maestro de los directores; y lleve el consejo oportuno en forma clara y amistosa para lograr la mejor solución de todos los problemas. Si no exigimos a los directores una serie de actividades propias de la escuela moderna, es porque deseamos que ahonden los principios metodológicos, que atiendan a los diferentes capítulos del programa oficial y que hagan palpar en su escuela los preceptos elementales de higiene, de moral y de civismo.

20.—CONCEPTO DE ACTIVIDAD

La idea de actividad se ha abierto paso y se ha infiltrado bastante en nuestro organismo educativo. Recordamos las fases de la idea mencionada.

a) La escuela libresca, en la cual existió cierta forma de actividad basada lo más en el libro de texto y lo menos en las realidades, aún hace sentir sus manifestaciones. Felizmente los maestros la han reemplazado, en forma progresiva, por un nuevo tipo de escuela en donde el libro tiene la consideración más justa: allí se le usa para comprender el mundo y no como el sucedáneo de la vida.

b) La escuela intelectualista, hasta cierto punto independiente del libro, ha sostenido batalla contra las nuevas

tendencias educacionales del siglo presente. Logró mantenerse y tiene defensores: éstos son los que piensan que las facultades intelectuales se cultivan eficientemente con palabras, sin apoyarse en el terreno firme de las cosas concretas y los fenómenos susceptibles de observación. Se pretendió reemplazar con láminas importadas el mundo de los animales y de las plantas, se conversó dentro del aula acerca de la topografía y otras realidades de la localidad ambiente y se rindió culto a la verdad comentando los trabajos y las inquietudes de los hombres de ciencia. Y se pensó que bastaba razonar para orientar la conducta de los jóvenes, como si hubiese siempre un razonamiento frío en la base de las grandes decisiones humanas. Por eso, repitieron los niños listas de ríos, de montañas y de altos preceptos de moral... sin conocer su propio pueblo ni las campiñas y los alcores vecinos, y sin sentir la historia con los matices afectivos que la hacen escuela de superación y de cultura.

c) La escuela de actividad múltiple es la preocupación actual de los maestros de Costa Rica. Caracteriza a este tipo de escuela la atención concedida a las asignaturas llamadas especiales, particularmente el dibujo, los trabajos manuales, la educación física, la agricultura práctica, la costura y la cocina. Cuando se empezó a aplicar en nuestras escuelas el método de proyectos, se hizo patente la necesidad de aproximar lo más posible, dentro de un plan general de trabajo, tales ramos especiales, con el propósito de hacerlos servir eficazmente los fines educativos generales. Persiste en muchas mentalidades la idea de que la actividad intelectual y las otras formas de actividad son antagónicas, lo que da por resultado el menor aprovechamiento de las lecciones especiales en favor de la cultura de los niños. El intelectualismo solo no basta para que el alumno piense con firmeza y profundidad; no es nueva la convicción de que es imprescindible una base concreta para darle vigor y altura al pensamiento.

La psicología ha hecho ver mejor la extensión que es necesario conceder al perfeccionamiento de los sentidos y el valor de la educación integral, mantenida no como artículo reglamentario, sino como aspiración hondamente sentida y servida por el maestro.

No se trata, desde luego, de distraer la atención del niño en una serie de ocupaciones distintas, sino de poner sus facultades en acción frente a los diferentes aspectos de la vida; así se alcanza el desarrollo armónico de la personalidad y, como consecuencia, la preparación requerida para que cada uno conquiste su parte de bienestar en el mundo.

Es obvio que aun estamos lejos de realizar plenamente esta escuela de actividades múltiples y al mismo tiempo coordinadas. Todos conocemos el caso del maestro especial que sobreeleva la importancia de la asignatura que tiene a cargo, y cree por eso en la suprema eficacia de su trabajo independiente de las demás asignaturas. Pero ya existe el convencimiento, casi general, de que no basta la diversidad en el trabajo, sino que es indispensable la armonía de las actividades bajo un plan que contemple todas las asignaturas. En este plan y su realización estriba una de las funciones técnicas más altas de cada director de escuela.

d) Varios grandes educadores de nuestro siglo recomiendan una etapa más avanzada de la escuela activa: la de la autoactividad, en donde el niño no es el simple ejecutor de las órdenes del maestro, sino el realizador de sus propios impulsos y deseos, de modo que tenga el sentimiento de su responsabilidad. Este sentimiento no será completo mientras no haya puesto uno su parte en el proyecto del trabajo que realiza. No es pequeño el esfuerzo del maestro que sugiere actividades y vigila como consejero discreto la autoeducación de los alumnos. Lombardo Radice, gran filósofo de la educación, y hombre práctico al mismo tiempo, afirma que sólo este tipo de escuela puede considerarse educativo, pues siendo el que mejor respeta la personalidad del educando, es, desde luego, el que mejor prepara la capacidad de autocultura. Sabemos que la cultura no consiste en repetir conocimientos y obedecer bondadosamente las disposiciones; esta es la razón que hace más visible la necesidad de renovar la escuela.

Por supuesto que una serie de circunstancias no permite realizar en nuestra escuela primaria esta cuarta etapa de la escuela activa, aun cuando sí podemos inspirarnos en ella para dar más vida a las lecciones diarias, seguros de que así la profesión del maestro se hace digna de mayor respeto y de más sincera admiración.

21.—MÉTODOS DEL IDIOMA EN PRIMER GRADO

Señores Inspectores, Visitadores
y Directores de Escuelas:

Con instrucciones del señor Secretario de Educación me permito comunicar a ustedes las siguientes disposiciones acerca de los métodos a emplear en los primeros grados.

En el curso anterior se cosecharon muy buenos resultados de la aplicación del método ideovisual de lectura y escritura. Los porcentajes de promoción de los primeros grados decrolianos nos dicen, con la elocuencia propia de los números, que el sistema es bueno y que requiere, junto a la dedicación del maestro, la dirección y el apoyo de los superiores.

Sería superfluo insistir en una característica de los nuevos métodos cual es su readaptación continua a las condiciones en que se trabaja y a la habilidad creciente de los maestros que los practican. Un método activo mantiene sus aspectos fundamentales y reafirma sus bases científicas, y al mismo tiempo aprovecha los progresos de la experiencia cotidiana. Es fácilmente explicable que la actividad del pensamiento del maestro sea la condición imprescindible en las escuelas activas.

El sistema decroliano se vivifica día tras día siguiendo la fórmula que es su punto de partida: Para la vida y por la vida. Conviene profundizar el contenido de esa fórmula para llegar a apreciar los alcances de la escuela moderna. Nadie ignora la existencia de escuelas que están trabajando fuera del siglo en que vivimos por el hecho de que mantienen cerradas sus puertas a las corrientes pedagógicas actuales. Para encauzar las actividades que tienden a poner al día los organismos escolares, nos servirá, ventajosamente, el sistema educativo antes mencionado. Claro está que sería considerado como enemigo de un sistema quien intente aplicarlo o defenderlo sin antes asimilar, hasta donde sea posible, el espíritu de su autor y la médula científica que le ha valido su renombre.

Conviene que las maestras que trabajen este año con el método ideovisual en los primeros grados, se sientan animadas por la mayor confianza en lo que ya dejó de ser un

ensayo desde hace años y que tengan presente el apoyo y el deseo de servirles de parte de los superiores jerárquicos. También deben decirnos las maestras todo aquello que serviría, según su experiencia, para obtener resultados cada vez mejores.

Ruego a ustedes informar acerca de lo que se disponga al respecto en cada escuela.

22.—MÉTODOS ACTIVOS EN SEGUNDO GRADO

Señores Inspectores, Visitadores
y Directores de Escuelas:

En muchas escuelas se practicó en el curso lectivo pasado el método ideovisual de lectura y escritura junto con otros principios de la escuela activa moderna. El señor Secretario de Educación me pide indicar a ustedes la conveniencia de aprovechar ese trabajo realizado el año pasado para orientar las labores de los segundos grados en el presente año.

Nos enorgullecemos de haber tenido bastantes secciones decrolianas en el país, pero tendría que apenarnos que el cambio de año significara un cambio radical en la forma de trabajo de los niños, además de que eso demostraría la falta de visión pedagógica de parte de todos nosotros.

El estudio de los fenómenos afectivos del alma infantil y la mejor comprensión de la evolución mental de los jóvenes, han traído nuevos puntos de vista a los campos de la Filosofía de la Educación y de la Metodología. Ya es muy conocido el principio de los centros de interés y las numerosas ventajas que ofrece para hacer más completa la influencia de la educación primaria. Dichos centros deben aprovecharse en todas las escuelas y en todos los grados, pero es indispensable que el maestro tenga claros sus conceptos acerca del desarrollo general de los niños en sus aspectos físico, afectivo, volutivo e intelectual. Por eso creo que conviene repasar el estudio del Dr. Decroly titulado "El examen de la afectividad de los niños" para comprender con más exactitud la teoría de los centros de interés y sus alcances metodológicos.

Al pensar en acercarnos lo más posible a los postulados de la Escuela Nueva, no olvidamos que el mismo Platón se expresó en términos parecidos. Eso prueba que la expresión es muy relativa, sin que sea razón para que nadie desconozca el valor singular que la Escuela Nueva de nuestro siglo tiene con respecto a las nuevas escuelas de otros tiempos. Es más justo decir Escuela Activa al conjunto de aspiraciones educacionales contemporáneas, pues así se da mejor idea de las preocupaciones de los maestros modernos.

Siempre servirán como libros de consulta los que ya se conocen y han sido bastante consultados escritos por L. Dalhem, A. Hamaide, A. Ballesteros, etc., para completar lo que debemos al mismo autor del método de los centros de interés.

Desde luego no habrá derecho para que se considere el segundo grado como una sección que se pueda atender con poco esfuerzo. Los niños cuya facultad de observación se ejercitó con cuidado particular el año pasado, deben continuar su trabajo según la misma orientación. De no ser así, no llegaríamos a apreciar la influencia de los métodos activos de educación en el desarrollo integral de los niños ni habría excusa para realizar en forma fragmentaria un sistema armónico de enseñanza.

23.—LAS HOJAS DE ESTADÍSTICA

Señores Inspectores de Escuelas:

En las hojas mensuales de estadística, correspondientes a cada provincia, en varios casos vienen los datos reunidos por cantones. Pero en vista de que las Escuelas están legalmente agrupados en circuitos, es lógico que en las hojas de estadística se siga el mismo sistema.

La razón es mayor por cuanto las escuelas de cada cantón no siempre pertenecen a un solo circuito.

También ruego a ustedes indicar, en un pliego adjunto a la hoja de estadística, el detalle referente a la categoría de los maestros; así completaremos el cuadro que nos pide la Secretaría del ramo y podremos hacer comparaciones oportunas.

24.—APLICACIÓN DE MÉTODOS MODERNOS

Señores Inspectores, Visitadores y
Directores de Escuelas:

Instruído por el señor Secretario del ramo, me refiero nuevamente en esta circular a la aplicación de los métodos modernos en primero y segundo grados.

Se ha presentado el caso de varios padres de familia que piden el empleo del método fonético para sus hijos que cursan el primer año escolar.

Es lógico que la Escuela procure complacerlos como un medio de asegurarse la simpatía y la colaboración de los hogares. No implica este procedimiento que la escuela abandone la noble tarea de mostrar, al padre de familia, las ventajas e inconvenientes que puede tener cada sistema educativo. Sobre el valor de éstos nos pronunciaremos oyendo el parecer de los autores más acreditados y profundos.

De otra parte, más de una maestra puede manifestar su deseo de no trabajar más con el método ideovisual, o el fonético. La situación es delicada y debemos resolverla con la mayor seriedad.

La maestra presentará sus razones por escrito, breve y claramente. Después el Director y el Visitador estudiarán el documento para decidir lo que más convenga a los derechos e intereses de los alumnos. Si sólo hubiese en el documento que se estudia una serie de razones adjetivas, la solución no podría ser favorable. En todo caso debe examinarse bien cada situación antes de fijar las normas de trabajo.

25.—LAS REUNIONES DE MAESTROS

Señores Inspectores y Visitadores de Escuelas:

Las reuniones de maestros son ventajosas para los intereses de la escuela y para el progreso individual de los educadores. Si sobre ese aspecto estamos todos de acuerdo, de otra parte es conveniente que pensemos en la forma de obtener, de tales reuniones, los más brillantes resultados.

La experiencia nos dice que cuando hay muchas perso-

nas oyendo a un conferencista, no siempre están de acuerdo con el fondo del discurso, además de que su atención puede ser débil e intermitente.

Eso debe evitarse en nuestras asambleas sobre todo cuando se verifican en período lectivo, restando algunas horas a la educación de los niños.

Por lo tanto me permito recomendar a ustedes:

1º—Que las reuniones con todo el Personal del Circuito sean, cuando más, cuatro durante el curso lectivo.

2º—Que se prefieran las reuniones en que haya apenas quince o veinte maestros.

3º—Que las reuniones se verifiquen durante el tiempo de la última lección, con el fin de interrumpir lo menos posible las actividades docentes.

4º—Que se siga siempre un plan cuidadosamente preparado, como lo han venido haciendo hasta hoy; y

5º—Que se haga constar en el Libro de Crónica de cada escuela los temas tratados con el personal.

Al aconsejar a ustedes un número limitado de personas para sus asambleas, pienso en que cada maestro, dentro de un ambiente de amistad y compañerismo, tenga las oportunidades de exponer sus dudas y de contribuir con sus conocimientos a la solución de los problemas en estudio.

Los temas a tratar serán:

1º—Los asuntos de Pedagogía, Metodología, Psicología e Higiene, que a juicio del Visitador se imponen a la atención del Circuito;

2º—Las leyes y reglamentos que rigen la marcha de la educación primaria, y

3º—Los puntos que señale la Jefatura de Educación por medio de circulares o en las reuniones ordinarias de Inspectores y Visitadores.

No cabría duda acerca de la conveniencia de mencionar, en sus informes semanales, las iniciativas y las dificultades que surjan, lo mismo que el éxito de las instrucciones impartidas por ustedes.

26.—LOS LIBROS REGLAMENTARIOS

Señores Directores de Escuela:

Todo el Personal Docente comprende la importancia de llevar, con el mayor orden, los registros escolares. Sin embargo, conviene comentar con los maestros el valor de los siguientes libros:

- 1º—Censo escolar;
- 2º—Matrícula;
- 3º—Cuaderno de estadística;
- 4º—Libro de crónica;
- 5º—Libro de visitas.

En este último libro consignarán sus observaciones todas las autoridades del ramo que visiten la escuela, particularmente el jefe del circuito. En los diarios de clase sólo se dejará la firma que prueba la revisión del mismo y se comunicarán al maestro, oralmente, las observaciones oportunas, los consejos dados y las iniciativas realizables. Eso se dejará después, escrito, en el libro a que me refiero. Así lograremos conservar en cada escuela, reunida en un solo cuaderno, la constancia de la labor técnica que lleva a cabo el Visitador del circuito en todas las secciones, durante un curso lectivo completo.

Conviene que el maestro firme, cada vez, las observaciones que le atañen.

El director llevará los apuntes de sus visitas a los grados en la forma acostumbrada, es decir, en el cuaderno o la libreta que le sirve como diario de dirección.

Los cinco libros antes mencionados podrán reunirse en uno solo, dividiendo en secciones; el número de páginas dependería del movimiento general de la escuela. Este es un proyecto para otro año, agregando las secciones de ausencias, calificaciones e inventario.

Ustedes saben que los documentos aquí citados deben guardarse con el orden debido, sin que pueda haber excepciones; por lo tanto, tengo el gusto de anunciarles que a fin de curso el Visitador efectuará la inspección cuidadosa del archivo.

Cuento una vez más con la buena voluntad de los señores

res Directores, persuadidos de lo que vale el orden en todos los centros de educación de la República.

27.—COLABORACIÓN DE LOS GRADOS SUPERIORES

Señores Directores de Escuela:

I.—Vista la escasez de libros y la necesidad de lecturas en relación con los asuntos que se tratan en los primeros y segundos grados, sugiero a ustedes la posibilidad de que los alumnos de grados superiores escriban párrafos o páginas completas destinadas a las dos primeras secciones de la escuela.

Así se logra motivar el dictado, la caligrafía, etc., en las secciones superiores, puesto que se trata de escribir no simplemente para guardar lo que se escribe, sino para que sea leído por los compañeros menores del plantel. Estos también resultan directamente beneficiados al recibir, en sus manos, un texto que puede ser redactado por los maestros de los dos grados respectivos, siguiendo los temas que lógicamente se desprenden de los centros de interés.

El texto puede ser, además, un párrafo selecto que se toma de un libro. Al recibirlo, los alumnos contraen la obligación de coleccionarlo junto con las otras hojas que se hayan distribuido anteriormente.

II.—Pongo en conocimiento de ustedes la iniciativa del señor Director de la escuela Buenaventura Corrales, de esta ciudad.

Se trata de industrializar los Trabajos Manuales y el Dibujo de los grados superiores, sobre todo el sexto, con el fin de favorecer los intereses metodológicos de los primeros grados. Los alumnos mayores prepararán ciertos juegos educativos, los cuales servirán para los compañeros que cursan el primer año escolar.

Esos juegos deben hacerse de acuerdo con el progreso realizado por los niños a quienes se destinan, con especial aplicación a la lectura, la escritura y las matemáticas, tres técnicas de la vida civilizada que exigen mucha labor de ejercitación, en la que se pueden aprovechar, ventajosamente, los juegos educativos.

28.—LA ATENCIÓN A TODOS LOS ALUMNOS

Señores Directores de Escuela:

Es del conocimiento de ustedes que el señor Secretario de Educación Pública ha visitado ya muchas escuelas de nuestro país, tanto las de las ciudades principales como las de regiones lejanas; los cantones de Osa, Pérez Zeledón y San Carlos.

En sus jiras ha hecho el señor Secretario un valioso acopio de observaciones, una de las cuales tengo el gusto de comentar en la presente comunicación.

En varios casos se nota que un grupo de cinco o seis alumnos ha progresado mucho en más de una asignatura, mientras el resto de la clase manifiesta un atraso considerable. La causa podría ser la mayor atención que el maestro concedió a los niños de más brillantes facultades, y esta práctica estaría en oposición con las obligaciones propias del maestro y con los principios que rigen la vida de una democracia. En una sección pudo observar el señor Secretario que mientras unos pocos niños hasta dividían con cierta corrección, otros en cambio, no lograban ni multiplicar medianamente.

Es lógico que permitamos al niño que tiene facilidades para el estudio, que realice cierto progreso mayor que el de sus condiscípulos. Cuando la escuela moderna es considerada por Claparede como la escuela a la medida, admite la individualización del trabajo sin perjudicar los intereses de la mayoría. Esta misma mayoría no debe sufrir por el adelanto de los privilegiados intelectualmente, sino que éstos ejercerán una influencia favorable en el desarrollo de sus compañeros.

La atención del maestro, lo mismo que su esfuerzo y su dedicación, debe ponerse al servicio de todos los alumnos de la clase tanto por obligación como por un sentimiento de justicia. Fácil es que la inteligencia más despierta de unos muchachos, quienes apenas constituyen un limitado sector, lleve al maestro a ejercer una acción de preferencia para ellos, descuidando la educación de los otros cuyo resultado final será menos brillante o apenas regular.

Recuerdo a ustedes que la mayoría, cuya inteligencia

puede ser a veces menos despejada, es, en general, la que más necesita los cuidados del educador para poderle dar un fondo de cultura más firme y perdurable.

29.— LABOR AGRÍCOLA

Señores Directores de Escuela:

Me es grato comunicar a ustedes las recomendaciones siguientes:

1º—Las huertas caseras deben merecer la mayor atención de parte de todos, aun en las escuelas urbanas. Conviene que tanto los niños como las niñas aprecien el valor de la parcela cultivada, cuyo cuidado sólo ocupa unos pocos minutos cada día. La huerta no es apenas un recurso para realizar los planes de agricultura con fines meramente productivos; es, antes que todo, el medio en donde abundan los motivos de estudio para las lecciones de ciencias y las oportunidades más brillantes para crear ciertos hábitos de orden y trabajo en las nuevas generaciones. La huerta casera es una prolongación de la escuela, y es un camino que permite al maestro ejercer su influencia provechosa en la mayoría de los hogares costarricenses. En todos los informes de fin de curso, esta forma de trabajo debe ocupar el lugar preferente que merece dentro de las características de la vida nacional.

2º—Siempre que las condiciones lo permitan, es ventajoso que en cada clase se organicen los Clubs Agrícolas con el fin de cultivar una parcela en la huerta de la escuela, o bien para llevar a cabo algunas de las actividades que caben dentro de la agricultura. Los clubs pueden interesarse en el cuidado de animales domésticos, la protección de los pájaros, la destrucción de insectos nocivos, el mantenimiento de plantas de adorno y, particularmente, deben proponerse más de una investigación metódica al alcance de sus capacidades. De este modo la escuela orienta los muchachos hacia la observación de las cosas y los fenómenos y hacia la comprensión de la vida; así se logra desarrollar la inteligencia del alumno sirviendo nobles aspiraciones de orden científico y moral. Cada club tendrá un jefe durante el

tiempo que se convenga por acuerdo de la mayoría; el maestro ejercerá, por supuesto, la vigilancia y la orientación de las actividades. El trabajo que ejecute cada club dará motivos de gran interés para las lecciones de Matemáticas y los diversos ramos de la Lengua Materna.

3º.—La conocida Fiesta del Árbol debe ser algo más efectivo. En vez de una fiesta, el asunto merece una semana que puede ser la última de mayo o la primera de junio. Y puesto que para los niños es más concreto el concepto de los árboles, en general, vale más que las escuelas celebren la semana de los árboles, atendiendo las diferentes materias de estudio en relación con los intereses locales: reforestación, producción de frutas y ornato público. Los maestros de asignaturas especiales presentarán en esto su colaboración; numerosos son los temas de Dibujo, Religión, Música y Educación Física que pueden ser lógicamente correlacionados durante la semana. Merece una atención especial la selección de las lecturas y de las poesías que se van a recitar: los alumnos deben sentir y comprender los trozos de valor científico o literario para que la semana de los árboles no sea una simple semana verbalista, sin trascendencia en el desarrollo mental de los niños y en la solución de los problemas que el país experimenta. La esbeltez o la frondosidad de las arboledas de otros países, no bastan para excusar, en los grados superiores, cualquier descuido en que se incurra en relación con los problemas de la vida nacional.

Ruego a ustedes informar al Visitador respectivo acerca de lo que se haga en su escuela según las indicaciones contenidas en la presente circular.

30.—ARMONIZACIÓN DE ASIGNATURAS ESPECIALES

Señores Inspectores y Visitadores de Escuela:

En varias ocasiones hemos visto todos que falta una mayor armonía entre la labor del maestro de clase y la de los maestros especiales. En cambio, las labores docentes no pueden tener un carácter fragmentario y caprichoso si aspiramos a realizar el desarrollo armónico de los niños y a

acrecentar el acervo de la cultura nacional. Con fragmentos de artes y de ciencias no lograríamos dar, a los nuevos ciudadanos, una base sólida de cultura, el sentimiento del deber y la comprensión de sus derechos. Es urgente que armonicemos todo el trabajo escolar en beneficio de cada sección, sin que esto implique grandes dificultades sino el mejor aprovechamiento de la reconocida buena voluntad con que los maestros hacen sus planes y proyectos. El método de centros de interés exige el acercamiento y la fusión de las asignaturas en una forma lógica hasta hoy recomendada por educadores distinguidos, como ya ustedes lo han visto en numerosos libros y revistas. Aun cuando en una escuela no se trabaje con dicho método, siempre existe la obligación de acercar y relacionar las asignaturas con el fin de desenvolver y formar armónicamente la personalidad de cada niño. Mucho me complacen las declaraciones que he recibido de los Directores Técnicos de ramos especiales, aprobando este punto de vista, de acuerdo con los principios de una educación integral bien entendida.

La presencia del maestro especial será siempre grata en una escuela si él llega con ánimo de colaborador, y se sentirá lo que vale su concurso en la labor educativa de cada plantel cuando sus planes sean una parte del plan general que se desarrolla en cada clase. Esta coordinación del trabajo que ejecutan diferentes maestros con un mismo grupo de alumnos, corresponde especialmente a los Directores de escuela con el apoyo del Visitador del circuito.

Debidamente autorizado por el Secretario de Educación señalo a ustedes la conveniencia de que cada maestro de grado presencie, mensualmente, por lo menos una lección de las asignaturas especiales que reciben sus alumnos. Al pedir que el maestro presencie una lección de cada ramo especial en que trabaja su clase, durante el mes, no se le da derecho a intervenir en tales lecciones, pero sí se le ofrece la oportunidad de conversar privadamente con el maestro especial para ponerse de acuerdo acerca de las modalidades del trabajo. Puesto que unos y otros mantienen las mismas aspiraciones y tienen deberes parecidos ante los niños y ante la conciencia del país, es necesario que haya armonía en sus planes y en la labor que desarrollan en las aulas de la escuela.

31.—SEMANA SANITARIA

Señores Inspectores y Visitadores de Escuelas:

El señor Secretario de Educación me comunica lo siguiente: "En nota de fecha de ayer el señor Secretario de Salubridad Pública me insinúa la conveniencia de establecer en las escuelas la Semana Sanitaria, con ocasión del reciente fallecimiento del filántropo Rockefeller, a quien tanto debe Costa Rica. He acogido con simpatía esta iniciativa por el sentimiento de justicia que la inspira".

No escapa a la clara comprensión de ustedes el principio que nos impulsa a rendir un homenaje al hombre ilustre que tan firme apoyo prestó a los intereses sanitarios de todos los pueblos de la tierra. Al morir Rockefeller, cada nación ha sentido que ha muerto un gran benefactor de la humanidad. Sin embargo, el homenaje resultaría incompleto si la escuela se limitara a la celebración de un acto recordativo. Para cumplir ampliamente la disposición arriba mencionada, ruego a ustedes hacer que en cada escuela de su circuito se viva una semana sanitaria, examinando las deficiencias que al respecto se observan en las ciudades.

— 1938 —

32.—VITALIZACIÓN DEL TRABAJO

Se ha insistido en la vitalización progresiva del trabajo en todas las asignaturas, y se hicieron recomendaciones como las siguientes:

a)—Que se lleven las cuentas de las Juntas de Educación, de los Patronatos Escolares y de las Municipalidades, a los grados superiores de la escuela para que los ejercicios aritméticos tengan una base real y para que la Instrucción Cívica se establezca sobre cimientos firmes.

En este sentido, la vitalización del trabajo se confunde con la preparación efectiva de buenos ciudadanos.

b)—Que los Libros de Crónica no sean apenas un ejer-

cicio de escritura para el Director del plantel, sino motivo de composición para los alumnos.

c)—Que la Estadística mensual de la escuela se lleve a los alumnos mayores para que sean motivo de ejercicios de cálculo, y para que aprecien el movimiento de su propia escuela y de otras vecinas. Así comprenderán lo que significa para el Estado el mantenimiento de la educación pública.

d)—Que se mida todo aquello que sea susceptible de ser medido en el edificio escolar, en el campo agrícola y en el vecindario de la escuela.

e)—Que las composiciones, los dictados, los dibujos, etc., tengan como motivos los asuntos locales antes que los lejanos y los presentes antes que los pasados, para que se refleje en la expresión lo que los niños observaron y la verdad que el alumno apreció, en vez de las cosas que el maestro pudo relatar en clase.

f)—Que se le dé a la Ciencia Elemental el lugar que merece y que los niños atienden con visible interés siempre que no se hagan explicaciones teóricas.

g)—Que los Directores aprovechen los recursos de la región y hagan a los maestros las indicaciones pertinentes para que el ambiente se ponga al servicio de los móviles educativos de la escuela.

33.—CUADRO DE MÉTODOS

Para que haya orden en el trabajo y apreciar el mejoramiento de las formas de labor, esta oficina pidió a cada Visitador un cuadro estadístico de los métodos empleados por los maestros. El cuadro comprendía los siguientes datos:

a)—Primeros grados: ideovisuales y fonéticos.

b)—Los otros grados, de segundo a sexto: activos y tradicionales.

Después hubo que aplicar la clasificación en la forma siguiente: primeros grados ideovisuales, fonéticos y fonéticos vitalizados, y otros grados activos, tradicionales y tradicionales vitalizados.

Obtuvimos estas cifras:

Secciones tradicionales	1207
Secciones activas y vitalizadas	1563

Es un hecho seguro que varias secciones consideradas como activas deben catalogarse en el grupo de las vitalizadas, pero es indiscutible que hay en el país un afán sincero de renovación pedagógica, motivo de orgullo para el Personal Docente de la República.

Puedo asegurar que muchos primeros grados fonéticos han aprovechado varios aspectos de las secciones ideovisuales: dibujan lo más posible, estudian frases relacionadas con la vida de los niños, practican el recorte y el modelado, hacen excursiones, etc. Todo eso justifica el concepto de fonético-vitalizado. Lo mismo debo agregar con respecto a las otras secciones escolares: las secciones parcialmente activas las catalogamos como tradicionales vitalizadas o, simplemente, vitalizadas.

34.—USO DE LOS MAPAS

Aun tenemos que insistir para que los mapas se usen como auxiliares en las lecciones de Geografía, y no como el material único. En varias escuelas se hicieron mapas en polígrafo, marcando solamente los límites de los países o las provincias; luego los niños señalaban las ciudades y pintaban los ríos, las montañas y algunos productos de la respectiva región. En esa forma el mapa se pone al servicio de los métodos activos. En otras escuelas, los alumnos hicieron mapas de jabón, parafina y cemento, o usaron la mesa de arena, prudentemente guiados por el maestro.

Tales progresos aseguran que la Geografía va dejando de ser para los niños una materia académica corriente, y que al mismo tiempo que se humaniza su contenido se perfeccionan los procedimientos didácticos especiales.

Los mapas empleados corrientemente siguen siendo útiles para el estudio completo de los países, pero es cierto también que no son el mejor material: con ellos se han formado conceptos equivocados. Ahora, en cambio, los maes-

tros se han valido de las excursiones para hacer comprender muchos asuntos, hay participación de los alumnos en los mapas que cada uno tiene, se ilustran los temas con dibujo y fotografías y la asignatura, en general, va siendo cada vez más la Geografía Humana que recomiendan los programas en vigencia.

35.—CALIFICACIÓN DE MAESTROS

Se introdujeron varias reformas en la hoja de calificaciones de maestros para dejar los renglones respectivos que permitan hacer constar los afanes de renovación de acuerdo con las instrucciones impartidas. Se subdividió lo referente a la labor agrícola, así:

- 1.—Campo agrícola.
- 2.—Huertas.
- 3.—Aspecto educativo.

También se dividió la casilla sobre las relaciones con los niños, así:

- 1.—¿Amistosamente?
- 2.—¿Se hizo estimar por sus alumnos?
- 3.—¿Les dió ejemplo de afecto y energía?

Además, se hicieron figurar las siguientes preguntas:

- 1.—¿Manifiesta sinceridad en sus labores docentes?
- 2.—¿Aprovechó el dibujo y las actividades manuales?
- 3.—¿Ha vitalizado su trabajo?
- 4.—¿Procuró aplicar los principios de la escuela activa?
- 5.—¿Responden los temas (de los cuadernos), al ambiente de los niños?
- 6.—¿Reflejan las composiciones la personalidad de los niños?
- 7.—¿Hizo que los niños se ejercitaran en los tres aspectos: observación, asociación y expresión?

En los últimos renglones se dejó el espacio necesario para hacer constar separadamente el número de visitas hechas por el Director, el Visitador y otras autoridades.

36.—DATOS ESTADÍSTICOS

Los datos estadísticos señalan una cantidad considerable de ausencias inmotivadas. Pero mi opinión es que la expresión no es exacta: tras cada ausencia hay un motivo que puede ser la falta de alimento o de ropa, algún trabajo a domicilio con el fin de hacer frente a los gastos del hogar, el ruido de los hermanos menores, la falta de comprensión de los padres, o la fuga con otros compañeros. A este delicado asunto hemos de referirnos en el próximo curso escolar. Otro asunto que también queda por resolver es la existencia de muchas escuelas de tercer orden, en la proporción siguiente:

Escuelas de primero y segundo orden	178
Escuelas de tercer orden	468.

Las escuelas de tercer orden son escuelas incompletas, y los alumnos cuya educación se limita a lo que ellas pueden dar, sacan poco provecho de los servicios educativos del Estado.

En relación con el asunto anterior, están los datos de matrícula por secciones. En los primeros grados hubo 24.651 alumnos, y en los sextos grados apenas 1.845. La diferencia tan grande entre las dos cantidades, es otro de los grandes problemas de nuestra educación.

37.—PLAN DE EDUCACIÓN PREESCOLAR

Señores Inspectores y Visitadores de Escuelas:

Existen actualmente en el país, en diferentes circuitos, algunas secciones maternas, es decir, de educación preescolar. En circular del año 1936 me referí a la vigilancia de esas secciones. Luego, han llegado a esta oficina varias consultas sobre las modalidades de esa labor, la cual debemos atender de acuerdo con el siguiente plan general:

I.—Las actividades de las secciones maternas son éstas:

Educación Física:	Educación Moral e Higiene:
Ejercicios rítmicos y juegos	Formación de hábitos
Juegos	Práctica de los mismos
Educación Estética:	Actividades Manuales:
Canto	Recorte
Acompañamiento	Plegado
Cuentos	Modelado
Recitación	Mesa de arena
	Jardín, etc.

Educación Intelectual:

Ejercicios de observación

Dibujo

Ejercicios de lenguaje

II.—Cada aspecto del plan anterior debe considerarse en el conjunto de actividades y no aisladamente. Aun sin esfuerzo se comprende, por ejemplo, que los cuatro capítulos de la Educación Estética no se separan definitivamente, de la Educación Intelectual. También los ejercicios de observación y de lenguaje tienen una tonalidad estética en la escuela maternal impuesta por la psicología de la edad preescolar. Luego, el plan de trabajo, en su forma fragmentaria, permite comprender mejor las actividades de la maestra; en cambio, en la práctica, el trabajo se caracteriza por la unidad que es propia de la mentalidad de los niños.

III.—Las actividades manuales varían según los medios de que se dispone; por eso no hacemos una lista detallada de todo lo que se puede hacer. Sí debo insistir en que se trata de uno de los capítulos principales, digno, por consiguiente, de la mayor atención.

IV.—El Dibujo es una actividad espontánea como el juego; sus procesos psíquicos no permiten colocarlo dentro de la Educación Estética, pero por su influencia en las capacidades de observación y expresión es mejor dejarlo dentro del perímetro intelectual.

V.—Con cuidado particular evitaremos que en las secciones maternas haya Matemáticas, Lengua Materna u otra materia en el estilo escolar corriente. La misma palabra alemana "Kindergarten", que significa "Jardín de Ni-

ños", hace ver que la Escuela Maternal no es una escuela de tipo ordinario. Los niños menores de siete años necesitan el trato amable y familiar que puede dar una madre inteligente; se sigue mal camino dando conocimientos del programa de las escuelas primarias; mientras que lo aconsejable y reglamentario es preocuparse de los problemas del desarrollo infantil.

38.—EXÁMENES DE MAESTROS

Señores Inspectores de Escuelas:

Sobre lo referente a exámenes de maestros, ruego a ustedes responder en la siguiente forma a quienes los consulten:

1º—Por decreto del 13 de enero de 1937, este año sólo se practicarán exámenes a los maestros que aspiran al Certificado Superior. Los que quedaren aplazados tienen derecho a presentarse nuevamente, a comienzos del próximo curso. El decreto citado dispone que será la última vez que se practiquen tales exámenes.

2º—La Junta Calificadora, con la aprobación del señor Secretario de Educación, recibirá también, en febrero próximo, a los aplazados que aspiran al Certificado Elemental o de Idoneidad Especial.

3º—La Escuela Normal, según aviso del señor Director, publicado en La Gaceta del 13 de los corrientes, recibirá en febrero próximo, por última vez, a los Bachilleres en Humanidades que desean optar al título de Maestro Normal.

4º—En todos los casos, es indispensable haber servido con buenas calificaciones durante un período no menor de dos cursos lectivos. En el caso de los candidatos al Certificado Superior, deben haber trabajado durante dos años, por lo menos, con el Certificado Elemental.

39.—TARJETA DE CALIFICACIONES

Señores Inspectores y Visitadores de Escuelas:

Tengo el gusto de referirme al Plan Pedagógico puesto

en vigencia por decreto del 13 de noviembre de 1937. Este plan fija los renglones según los cuales serán calificados, a partir de este curso, los alumnos de las escuelas primarias.

El mismo decreto dice que se trata de armonizar la tarjeta de calificaciones con las prácticas docentes actuales. Además, muchas veces he oído las opiniones de ustedes en contra del plan de calificación usado hasta el año pasado.

a)—En una sola línea tenemos ahora la Cultura Moral y Social, en vez de los tres renglones distintos anteriores, uno de los cuales decía: Cultura Cívica. Varias veces vimos a los maestros estudiando la forma de diferenciar esos aspectos culturales para llegar, después de algunas vacilaciones, a poner la misma nota en las tres casillas o a hacer diferencias de una unidad dentro de aquella división artificial de la cultura.

La Cultura Moral y Social se calificará en un solo renglón, de acuerdo con las instrucciones generales de los programas de educación en vigencia.

b)—La anterior división de la Lengua Materna queda modificada de la siguiente manera:

1º—"Lectura y Recitación".

2º—"Redacción".

3º—"Escritura".

Corrientemente la Redacción ha sido apreciada, de preferencia, en los trabajos escritos. Sin embargo, la mayor parte de los alumnos tienen más necesidad de la correcta expresión de sus ideas oralmente.

No se justifica descuido alguno en la construcción de frases que no se escriben—y son tantas—, y debemos tomar en cuenta esa forma de expresión al calificar la redacción de cada alumno.

El hombre se expresa oralmente en la calle, en el centro comercial, en la fábrica, en el hogar; sus grandes preocupaciones, las dice sin escribir, aparte de los pequeños problemas que presenta la expresión escrita de las ideas. La espontaneidad y la necesidad inmediata son fundamentales en esa forma de lenguaje, en la que, por consiguiente, se

revelan mejor la claridad de los conceptos y el dominio del idioma.

Por las razones anteriores, se recomienda a ustedes que la Redacción sea comprendida en sentido amplio, tal como se desprende de la variedad de los temas y de la función social del lenguaje.

En el renglón destinado a la Escritura, deben atenderse la Ortografía y la Caligrafía. La Ortografía se apreciará según el desarrollo general de la clase y las dificultades que presentan las palabras escritas. La Caligrafía ha de considerarse como la escritura simple y clara, fácilmente legible, que demuestre la adquisición firme del hábito respectivo de parte de los niños.

c) —La Agricultura sólo ocupa una línea de la tarjeta. El estudio de industrias locales tiene señalado su lugar dentro del estudio de la naturaleza, y las realizaciones que de ahí se deriven corresponden al ramo de Trabajos Manuales.

Ustedes se servirán dar a sus maestros las explicaciones complementarias que ellos pidan y las que ustedes juzguen oportunas para la mayor claridad de este asunto.

40.—APLICACIÓN DE MÉTODOS ACTIVOS

Señores Inspectores y Visitadores de Escuelas:

En los primeros meses de labor conviene hacer llegar a sus maestros lo dispuesto por el señor Secretario de Educación en cuanto a la aplicación de métodos activos en las escuelas primarias. Debemos conservar lo bueno que hay en nuestras prácticas escolares corrientes, procurando mejorar los diferentes aspectos de la labor en una forma ordenada y metódica. Así evitaremos las posibilidades de un fracaso a la vez que aseguramos la marcha progresiva de nuestra organización docente.

Ni conservatismo ni snobismo puede haber en la selección de métodos de enseñanza. Cualquiera de los dos puntos de vista sería perjudicial; uno y otro, significarían el desconocimiento de los principios sociológicos en que se basa la ciencia de la educación. No se justifica el conservatismo en asuntos escolares, y menos aún en este siglo en el

cual hemos tenido, como en ninguno otro, un florecimiento pedagógico rico en extensión y en profundidad. Jamás como ahora se vieron las Ciencias Sociales y la Biología puestas al servicio de los problemas de la educación. Hoy, para realizar un trabajo consciente y efectivo en las aulas, es necesario conocer algunos postulados de la Sociología, la armonía funcional del sistema nervioso, la influencia del sistema endocrino en el desarrollo del hombre, y muchos otros capítulos de las ciencias. De ahí mismo surge el imperativo pedagógico de renovar las formas de trabajo escolar. No se trata, pues, de ser moderno, sino de trabajar bien.

Ese valioso aporte de las ciencias se perdería si intentáramos aprovecharlo desordenadamente; es el extremo opuesto al conservatismo. No se renueva la escuela por el simple deseo de renovarla, sino porque se ha visto claro el camino de obtener mejores frutos de las inquietudes y el esfuerzo de los maestros.

De las consideraciones anteriores llegamos a la siguiente conclusión: nuestro deber es impulsar la aplicación de métodos activos y procurar la vitalización del trabajo en las secciones en que se apliquen los métodos tradicionales. El impulso a los nuevos métodos no llegará a traducirse en compulsión; no lograríamos compaginar la práctica obligatoria con la espontaneidad que es característica de los métodos activos. Además, consideramos como vitalización el mejoramiento progresivo de la labor, lo que no se podría hacer violentamente, por disposiciones terminantes; se empieza por una vitalización parcial para llegar, después del tiempo que marquen las circunstancias, a la labor que dará un día el máximum de rendimiento de acuerdo con las aspiraciones nacionales.

La escuela no progresa por revolución sino por evolución, y las conquistas así obtenidas revisten mayor eficiencia y más estabilidad. Para esto es primordial que el maestro renueve su trabajo no por vanidad de renovador sino por el conocimiento que tiene de los intereses fundamentales de la escuela. En educación, especialmente, la gloria de una reforma no es propiedad exclusiva de una persona; desde el creador de un sistema de ideas pedagógicas hasta el maestro que realiza una parte de ese sistema en una lección o en una serie de lecciones, cada uno siente la satis-

facción del trabajo hecho con toda sinceridad. Esa satisfacción es la gloria que alcanzó el maestro de otras épocas y la misma con que sueña el maestro de hoy en su escuela vitalizada.

41.—PUNTUALIDAD Y MÚSICA EN LAS ASAMBLEAS ESCOLARES

San José, 31 de marzo de 1938.

Señores Inspectores y Visitadores de Escuelas:

Ruego a ustedes tener presentes dos recomendaciones hechas en relación con las fiestas escolares:

I^a—El director de la escuela escogerá, cuidadosamente, la hora de la asamblea o fiesta escolar al formular las invitaciones. Los preparativos se harán teniendo presente la hora indicada para iniciar el acto. Varias veces hemos asistido todos a esas asambleas que empiezan con media hora de atraso, y hemos pensado en el inconveniente que significa el mal ejemplo.

La puntualidad es tema de conversación en las aulas, y no hay motivo para irrespetarla cuando ello depende de la voluntad del Personal. Conviene prever las dificultades que pueden presentarse, para fijar la hora en que empezarán, con toda seguridad, los actos escolares. El arreglo del escenario, el vestido de los participantes, y otros detalles, son causa frecuente de que empiecen tarde las reuniones; así se contribuye a fomentar en los padres de familia y en los alumnos el mal hábito de llegar tarde, sin razón justificativa.

A veces se quiere explicar la falta de puntualidad diciendo que nuestra raza no tiene la inclinación a la disciplina que se observa en otras razas y en otros países. Pero, en vez de buscar excusa a nuestros defectos más comunes, es mejor atender cada uno de los aspectos en que tenemos alguna influencia. Tal es el caso presente. Desde el primero al sexto grado los niños oyen al maestro en sus largos comentarios acerca de las ausencias y las llegadas tardías. Eso